

DESDE MI SENTIR

Para mis amados amigos y entrañables
hermanos de fe.

Te siento a veces como algo intangible
cada noche, cada día, cada mañana,
en este transcurrir tan impasible
que conforma los días y las semanas

Es duro para cualquier hermana, hermano,
apartarse de aquéllo que se ama,
de quien alguna vez tendió su mano
y de bella hermandad prendió la flama.

Pero a pesar de todo, no me aparto
aun en esta estrechez que ahora vivimos,
tus alegrías o tus agobios los comparto
con la unión solidaria que tuvimos.

Llevamos una encomienda que se asume
como el supremo ideal de la existencia,
pues sabemos que en élla se resume
nuestro peregrinar, nuestra presencia.

Y si en el mundo arreciaren hoy en día
la inarmonía, el sufrimiento o la violencia,
de orar habremos con mayor porfía
implorando al Señor de su clemencia.

Unamos nuestras manos firmemente
con la fuerza de un lazo indestructible,
haciendo prosperar esa simiente
que la piedad de Dios hace posible.

Nuestro deber apronte nuestro empeño,
la mejor voluntad, sin una pausa,
tal y como se lucha por un sueño
hemos de darnos a esta buena causa.

R.E.V.

Julio 17 de 2021